

manto de sus riquezas será disminuido, porque no han conocido el tiempo que les he dado para ver y para enseñar á los pueblos. Por cuanto no hicisteis esto os vereis reducidos á ser los esclavos de los esclavos, y ellos mismos serán vuestros jueces y vuestra libertad declinará como se retiró la bendición de Canaan. Estos azotes no serán sino los precursores de otros azotes más terribles que seguirán. El diablo dice dentro de sí respecto de vosotros:— Yo hallo en ellos las cosas en que se cumple mi voluntad. No quieren trabajar por su Dios, y le tienen como nada. . . . Vosotros ¡oh mis discípulos y mis criados, estais mejor disciplinados, con mucho, que ellos, delante del pueblo! Y por eso, elevaos por encima de ellos, arrancándoles sus riquezas y sus honores, y después de haberlos despojado, ahogadlos.—Y lo que el diablo dice para sí, lo cumplirá en gran parte por justicia de Dios. Pero yo que soy, digo á los que oyen: En el tiempo en que esto acaezca por medio de un pueblo sumergido en el error, peor todavía que éste, caerá la ruina sobre vosotros en castigo de vuestras prevaricaciones, y ese pueblo os perseguirá y descubrirá vuestras obras. Las pondrá á la luz del medio día, y dirá de vosotros: Estos son unos escorpiones en sus obras, y sus obras son obras de serpientes. Y como por el celo del Señor, os lanzará esta imprecación: «El camino de los impíos perecerá» (Salmo 1°); pues por la burla y el sarcasmo exterminarán vuestros caminos de iniquidad. Ese pueblo que obrará de este modo, seducido y enviado por el diablo, vendrá pálido el rostro, se valdrá de una máscara de santidad, y ganará á los más poderosos príncipes del siglo, hablándoles de vosotros de este modo: «¿Por qué conservais y sufrís la sociedad de éstos que manchan toda la tierra con sus inmundas iniquidades? Ellos se entregan á la embriaguez y á la lujuria, y si no los desechais de vosotros perecerá toda la Iglesia» (1)

«Pero esos seductores comenzarán sus proezas por la seducción de las mujeres, lo que les hará exclamar en el delirio de su orgullo: ¡Hemos triunfado de todo! (2) Mas su fingida justicia no se sostendrá, y bien pronto se descubrirá su corrupción. Así es como la iniquidad purgará la iniquidad, y como vuestras perversas obras se convertirán en venganza. . . . Así perecerá vuestro honor, y caerá de vuestras cabezas vuestra corona. Así es como

(1) Es común entre los yankees la doctrina de que nuestra raza, no solo es inferior sino que conviene sustituirla con la suya, y en sus periódicos se leen las injurias más depresivas contra nosotros. E.

(2) El Autor llama la atención, en el apéndice, sobre la educación de las norteamericanas y sobre que las pretensiones que en ellas se intenta despertar, son muy peligrosas y cunden en todo el mundo, haciendo observar que ya en Francia se ha solicitado, hasta la identidad de trajes en uno y otro sexo: esa tendencia tan notable á la confusión más espantosa caracteriza la proximidad del Anticristo. E.

la Divina Justicia, provocada por vosotros, escudriñará vuestros escándalos. *Es menester que las obras de iniquidad se purguen con tribulaciones y quebrantos.* Sí, *esos hombres sin fé* y seducidos por el diablo, serán vuestro biello y vuestro azote, porque no adorais á Dios puramente, y os atormentarán hasta que sean purificadas vuestras iniquidades y vuestras mismas justicias. *Estos impostores no son los que deben preceder al último día*, pero son de él el germen y los precursores. Con todo eso, su triunfo no tendrá más que un tiempo. *Vendrá después la aurora de la justicia, y vuestro fin será mejor que vuestro comienzo*, é instruidos por todo lo pasado, *resplandecereis como un oro purísimo*, y así permaneceréis por muy largo tiempo. Pues la primera aurora de justicia se levantará entónces de nuevo en el pueblo espiritual, como cuando comenzó. . . . Este pueblo espiritual será afirmado en la justicia por el terror de los pasados azotes, como los Angeles fueron confirmados en el amor de Dios por la caída del Diablo. . . . y así es que el resultado final de este error será la confusión del siglo.»

CAPITULO 13.

Vió que medio compuesta que esté la capital, por orden superior, recogerá á todas las religiosas, sin que ninguna quede en la calle: las llevarán á sus conventos, y encontrarán todas las cosas que dejaron en sus celdas: de modo que si una paja queda en una puerta cuando salgan, allí la vuelven á encontrar, porque ni el aire la moverá, y hará el Señor muchos milagros en favor de las religiosas. También dijo que las religiosas de México no harán lo que hagan en Puebla.

PERSECUCION A LOS BUENOS, EXCLAUSTRACIÓN, REENCLAUSTRACIÓN.

«Aunque sean veinticuatro horas han de salir las religiosas,» dijo la cronista en una nota, siendo esta la oportunidad de explicarla por su enlace con el texto que vamos á comentar. Esto no se ha de entender literalmente de veinticuatro horas naturales, sino de un período indeterminado, sentido común de inter-

pretación en materias proféticas, debiéndonos indicar el punto de partida y su término final los mismos acontecimientos de ese período. Acaso deban entenderse las horas por años, permaneciendo las exclaustadas veinticuatro sin formar comunidades; y acaso también deba computarse el principio desde 67 fecha de la definitiva clausura de los monasterios. (1)

La autorización del instituto de las Religiosas del Sagrado Corazón, nos parecía un preludio del restablecimiento inmediato de todos los suprimidos y de la inauguración de cuantos más se quisiera establecer, pues si nunca ha habido razón para impedirlos, mucho menos en lo de adelante, supuesta la existencia de uno enteramente nuevo y no reputado hasta ahora como nacional.

A esta comunidad evidentemente no se refiere nuestra profetisa, pues solo habla de las exclaustadas.

«Con diez cañones por banda» se jactaba un pirata de adueñarse de sus sorprendidas víctimas; y ese mismo derecho de la fuerza, nos ha arrebatado los privilegios soberanos de nuestro culto, y hasta las libertades más naturales de nuestro personal albedrío.

Nosotros abrigábamos la esperanza de que desapareciendo, como han desaparecido de la escena política, en su mayor parte, las funestas notabilidades de 57, pues solo ya existen como un negro borrón en nuestra historia; y de que habiéndose envejecido y raído en ménos de cinco lustros sus inmundos pergaminos, pues desde hace algún tiempo otros personajes dirigen la cosa pública; nosotros esperábamos en los nuevos hombres, por algún tiempo, la continuación de la marcha que encontraron; pero sin alardear de ella como de obra de sus manos y sin gozarse en la injusta opresión de los católicos; operándose una reacción cada vez más marcada á retroceder hasta encontrar el camino por el cual nuestros padres marcharon con mayor acierto. Aunque muchos se aprovechen del mal y de los intereses criados para prolongarle discurriamos, la generación actual presencié la iniquidad y la insolencia, de parte de unos para cometer toda clase de atentados con inevitable ruina de la patria; y vió en el partido caído la amargura, la resignación y el heroísmo. No tendría, nos decíamos, disculpa alguna continuando el espíritu de tiranía, cuando recibió lecciones tan justas como impresionables; cuando ha seguido como espectadora los hechos y cuando palpa, en fin, los resultados funestos.

(1) No estoy de acuerdo con la interpretación que dá el autor á esta nota, ni háy necesidad de detenerse en ella, pues notoriamente es aditamento de la Madre Guerra y su deseo; y lo mismo la inteligencia y redacción del texto que se comenta; resultando que lo previsto y anunciado clara y terminantemente por nuestra compatriota profetisa es la exclaustación, y la reenclaustación cuando se realice el triunfo de la Iglesia. En las notas, que toma de Matiana la Madre Guerra advierte que le pertenecen á aquella. E.

Por eso creíamos que, aun cuando se pervirtiese á la juventud con falsos principios y teorías halagadoras, no se lograría seducirla, por las anticipadas enseñanzas y desengaños prácticos, pudiendo ser ella el mejor juez acerca de los males de México y de sus causas; y no tendrían ni disculpa, cuantos se adhiriesen á los principios de 57, pues obrarían el mal á sabiendas contra sí, mirando su poder; siendo, por otra parte, inmensa su responsabilidad, ninguno su interés y muy próximo acaso su castigo.

En efecto, la generación actual, sin la expectativa de los bienes de la Iglesia, y de la usurpación de los puestos públicos, con despojo de las personas ameritadas; no teniendo sebo alguno para el mal, debía tender cada vez más al bien, inclinándose con nobleza en favor de las reparaciones posibles. Pero respecto de las señoras religiosas, á todas estas consideraciones, se debían añadir además, las de caballeridad, inseparable de toda persona en dignidad constituida, hácia mujeres desvalidas; para esperar su pronto restablecimiento en todos sus derechos y el término de la opresión en que se les tiene.

Pero la vidente, ilustrada con la sabiduría del cielo, vió la cesación de la tiranía contra las órdenes monásticas en nuestra patria, hasta el triunfo de la Iglesia, recogiendo y llevando á las religiosas á sus conventos; en los cuales «encontrarán todas las cosas que dejaron en sus celdas.»

Acaso no será inútil para muchos advertir también el sentido de Matiana, cuando dice «si una paja queda en una puerta allí la vuelven á encontrar» pues no debe entenderse literalmente, porque esta es una hipérbole, ya hasta vulgar y aun mas usada ántes, para designar la más amplia indemnización ó reparación; y además deben suponerse intersticios naturales y no todo de un golpe y simultáneamente, pues, no se olvide que, se trata de la breve narración de hechos, por lo cual se presentan como aglomerados; y todavía más, se trata de una narración *profética* con su carácter común de vaguedad ó de bosquejo. Pero ya la exclaustación tuvo su cumplimiento y podemos afirmar también haberse realizado otro vaticinio de Matiana, entre las peripecias de la exclaustación, y es el siguiente:

«El convento que se ha de hacer en el Santuario sería habitado, primero por religiosas capuchinas.» Pues bien en el año de 1861 fueron las capuchinas de México á reunirse con las de Guadalupe en el convento de éstas, designado por la inspirada como el lugar elegido para la tercera fundación del desagravio. Pero hasta los más exigentes no podrán ménos de reconocer que, estando destruido completamente el convento de las capuchinas de México, al ménos por de pronto, cuando llegue á efectuarse la reenclaustación, es muy probable por segunda vez la reunión

de ambas comunidades en el dicho convento de Guadalupe. (1)

Restablecida la clausura, cuando ya las religiosas, después del triunfo de la Iglesia, estén reunidas en sus respectivos conventos, y no inmediatamente después del combate, como quieren interpretar algunos, y como acaso lo entendió la Madre Guerra, un niño avisará en las porterías de los monasterios, que ya no se volverá á tirar una bala. ¿Tal vez un ángel anunciará la paz tomando la forma infantil? ¿Será el mismo ángel á que se refiere María de Terreaux en dos distintos lugares? Pero á la verdad nada hay tan inculcado en todas las profecías modernas, como este encarnizamiento contra los amigos y siervos predilectos de Dios, su triunfo en definitiva y las reparaciones y resarcimientos que les esperan.

En otra profecía dice la misma María de Terreaux pág. 489, p. 2.º V. P. t. 2.º

«Como comenzó la revolución así terminará. Se verán en la conclusión las mismas cosas y los mismos males que al comenzar. La *república*, la mentira, la licencia, etc., etc.; pero todo irá más rápidamente; y terminará por un brillante prodigio que pasmará al universo, y por un *grande acontecimiento*, en el que serán castigados los malos de una manera espantosa.»

«En los años que precederán al gran suceso, habrá gran mortandad y miseria. . . . Los malos serán desconcertados muchas veces en sus proyectos sanguinarios, por las oraciones de las almas buenas. No desistirán por eso de la resolución de hacer perecer á todos los buenos, de los que con anticipación formarán listas y señalarán las casas y puertas para que ninguno escape. . . . Pero cuando estén á punto de ejecutar esta *nueva justicia*, comenzará Dios á ejecutar la suya. Se verán como ciegos y heridos de vértigo; la división reinará entre ellos y se degollarán unos á otros.»

«El año que precederá al gran acontecimiento será muy malo, al contrario el año en que tenga lugar; ofrecerá una magnífica cosecha; más no quedará gente bastante para consumir su abundancia. Al aproximarse este gran suceso, aparecerán en el cielo fenómenos extraordinarios. Un gran personaje se convertirá en París y se hablará de formar un campo en la llanura de Sainfond, cerca de Lyon; y Lyon, cuyas fortificaciones no se habrán terminado, se verá rodeado de grandes aparatos de guerra. Hacia aquel tiempo adoptarán los malos, para reconocerse, unos casquetes de fondo llano y rojo que caigan de un lado.»

«Habrá un momento de anarquía horrible, durante la cual se renovarán todos los desórdenes de los tiempos más malos. . . . El

[1] Es una notable coincidencia la traslación de la sagrada imagen de María Santísima de Guadalupe á la Iglesia del repetido convento para más santificarlo. E.

crimen sin represión llegará á su colmo. . . . Mas este tiempo de desolación será corto. La Santa Iglesia será atacada por tercera vez con una furia y con una rabia ináuditas, pero en esto sufrirá muy poco, mientras que sus enemigos se verán aniquilados casi en su totalidad. París será reducido como Sodoma y Gomorra, y lo que quede de sus habitantes se refugiará en gran parte en Lyon. Cuando se viere su fuga, estará próximo el gran acontecimiento. . . . Los Brotteaux de Lyon (barrio) foco de abominación y de revoluciones, serán sumergidos en las aguas; más Lyon se salvará por la intercesión de la Santísima Virgen. Francia se verá en un momento amenazada en todas partes por las potencias extranjeras, sin que se sepa en el interior. La sorpresa y el espanto que causará esta noticia, infundirán el terror en el pueblo y ocasionarán la anarquía y la guerra civil. Los extranjeros penetrarán en Francia y avanzarán hasta las cercanías de Lyon. La hora del grande acontecimiento será anunciada por los rayos y relámpagos de un trueno tan violento que, parecerá desquiciarse la tierra en sus cimientos.»

«Un gran combate tendrá lugar cerca de Lyon. . . . Casi todo lo que quede de los malos allí perecerá.»

De la religiosa de Belley pág. 299, p. 4.º V. P. t. 2.º tomamos lo siguiente: «Aun parece que triunfan los insensatos, ellos se ríen de Dios; se cierran los templos; huyen los ministros del culto divino; ha cesado ya el gran sacrificio.»

«¡Ay! ¡ay de la ciudad corrompida! Aparece un año nuevo, El gran Pontífice muere. Ya no se entienden. ¡Huid, hijos de Dios, huid! Ha llegado el día de los muertos.»

«¡Qué confusión! ¡El fuego, la sangre, el hambre, todo el infierno!»

«¡Ay! ¡ay! Tres veces más. ¡Ay de la ciudad de sangre! ¡ay de la ciudad de la herejía! ¡Ay de la ciudad del crimen!»

«Los malos quieren destruirlo todo; sus libros y sus doctrinas inundan el mundo.»

«Ha llegado el día de la justicia. Veo al mundo humillarse y caer al aspecto de Aquel á quien se desconoció.»

«Una mujer le ha salvado: una mujer le sigue. Un ministro del Altísimo le sostiene. Este ministro acaba de ser ungido con el óleo santo. Dios los acompaña. Ved ahí á vuestro Rey.»

«Se presenta en medio de la tempestad y de la confusión. ¡Qué espantosos momentos! Los buenos, los malos caen. Babilonia queda reducida á cenizas. ¡Ay de tí, ciudad maldita!»

«Vi entónces aparecer, hácia el Norte, las llamas luminosas. Un santo levanta las manos al cielo y aplaca la cólera Divina. Sube al trono de San Pedro.»

«El Gran Monarca sube al de sus padres. Se coloca el trono hácia el Mediodía.»

«A su voz todo se apacigua. Levántanse de nuevo los altares, renace la religión. Son destruidos y confundidos los malos, *reparanse las injusticias*. El Gran Monarca lo ha salvado todo con su *mano reparadora*.»

Es corta su gloria, no hace más que pasar, nació en la desgracia.»

«En el año de 18 (1) le sucede el hijo del destierro. Entónces se le dará paz á Francia; mas el fin de los tiempos no estará lejano.»

CAPITULO 14.

Así mismo también llevarán á sus conventos á todos los religiosos secularizados. Creo esto lo ha de mandar el Papa; y se dice que su vuelta será para cantar maitines de Navidad de Nuestro Señor Jesucristo en sus conventos, y que estarán muy contentos: que el Señor les daría eficaces auxilios, para que hicieran con gusto su santísima voluntad. Y de todo se seguirán consuelos y bendiciones del cielo, paz, unión y bienes. Se volverán á fundar de nuevo las religiones extinguidas de religiosos jesuitas, juaninos, hipólitos, y betlemitas y quedará todo en orden. A las compañeras de nuestra Matiana, ésta les daba parte de todo lo escrito, y les encargó tuvieran cuidado de que no faltara la fiesta que ella hacía al Espíritu Santo el segundo día de su Pascua, aunque fuera de limosna, y misa redonda, porque ésta era la única luz que queda para la fundación. Lo cumplieron,

[1] No se olvide que se ha estado retardando el castigo por las oraciones de los buenos, por las víctimas voluntarias y sobre todo por la interposición de María Santísima nuestra piadosísima Madre y abogada. También se debe tener presente que estas mismas causas han evitado azotes tremendos y suavizado otros, lo que no redundaría en descrédito, sino en honra de quienes las anunciaron por el fruto recogido. Dios nuestro Señor no quiere dejarnos descansar en la impunidad, fijando el tiempo preciso del castigo, y antes nos amenaza con sorprendernos como un ladrón, pero á la hora que menos pensemos ha de descargar el peso de su justicia, con tanta audacia provocada por nosotros. Los judíos veían cumplirse los anuncios y no los comprendían; y Tito cercó á Jerusalem y huyeron de la ciudad delincuente los justos y el pueblo deicida está esparcido por todo el mundo; y sin embargo no mira todavía los vaticinios. ¡Horrible ceguera la voluntaria! Por eso á los mansos y humildes yo les digo: "TOMA Y LEE." E.

Varios pormenores de las religiosas y que deben extenderse á los religiosos:

TRIUNFO DE LA IGLESIA

ANUNCIADO CON MUSICAS CELESTIALES:

REENCLAUSTRACION Y RESTITUCIONES.

Matiana anunció la exclaustación, suceso inverosímil é increíble en aquel tiempo y aun para el año 1837, fecha en que prestó su declaración la Madre Guerra. Aunque en ese lugar se refiere ésta solo nominalmente á las monjas, asunto que le absorbía por estar enlazado con el instituto de Adoratrices, ahora deja entender extendido el mismo vaticinio de la exclaustación á todos los regulares, pues dice: «Así mismo también llevarán á los conventos á todos los religiosos secularizados.»

Estos se le hubieran olvidado por completo, si lo relativo á la fundación del Convento de Sacramentarias no se los hubiese traído á la memoria en el desenlace, pues pasó por alto la miseria y sufrimientos de muchos, asemejándose á un verdadero martirio, la expulsión de ameritadísimos y muy respetables y respetados religiosos. En cuanto á las religiosas dijo Matiana, según la cronista, que las monjas pedirán en los zaguanes de los senadores lo que les sobre de sus mesas; hipérbole usada, más frecuentemente ántes, para denotar la indigencia, ó suma pobreza, y no precisamente el hecho material de mendigar, siendo muy intencional y no al acaso el señalamiento de los senadores. Para la verdad de este anuncio, por lo mismo, no se requiere que todas las monjas deban pedir limosna á todos y á cada uno de los senadores, y solo á ellos; tanto más cuanto que la Madre Guerra preocupada con un solo objeto, el de la fundación de las Adoratrices, apénas se fija en lo demás, sin profundizarlo, narrándolo al acaso como una incidencia indigna de llamar la atención, refiriéndola sin darle su importancia y tal vez con la inexactitud de quien habla de algo no inteligible ó de ningún interés. En nuestro concepto, también fué muy de propósito el determinar á los senadores, debiéndose haber fijado como más natural, ordinario y frecuente, que las esposas de Jesucristo, de todos sus recursos despojadas, recurriesen al auxilio de los católicos acomodados y fervorosos; pero, con semejante circunstancia, se da una prenda de seguridad acerca de la misión legítima de la vidente.